

Bioética en la constitución mundial

Norma González Robles del Perú, de la Oficina Interamericana de la OEA para la Bioética

Enrique V. Rodríguez

El mundo actual se enfrenta a una crisis bioética sin precedentes. La ciencia y la tecnología han avanzado a un ritmo vertiginoso, pero la ética no ha podido mantener el mismo ritmo. Como resultado, estamos presenciando una serie de dilemas morales que desafían nuestra capacidad para distinguir entre lo bueno y lo malo. La bioética, que es el estudio de los aspectos éticos de la medicina y la biología, se ha convertido en una disciplina esencial para abordar estos desafíos. Sin embargo, la bioética no es solo un campo académico; es una herramienta para la acción. Nos permite cuestionar las prácticas que nos parecen injustas o dañinas y buscar alternativas más éticas. En este sentido, la bioética es una fuerza poderosa para promover el bienestar humano y proteger los valores fundamentales de nuestra sociedad.

La bioética es una disciplina que se ha desarrollado a lo largo de los años, pero que sigue evolucionando. A medida que la ciencia y la tecnología continúan avanzando, surgiran nuevos dilemas morales que requeriran nuevas soluciones. Por lo tanto, es esencial que la bioética siga siendo un campo activo y relevante. Solo así podremos garantizar que el progreso científico y tecnológico no se logre a expensas de nuestros valores humanos.

La bioética es una disciplina que se ha desarrollado a lo largo de los años, pero que sigue evolucionando. A medida que la ciencia y la tecnología continúan avanzando, surgiran nuevos dilemas morales que requeriran nuevas soluciones. Por lo tanto, es esencial que la bioética siga siendo un campo activo y relevante. Solo así podremos garantizar que el progreso científico y tecnológico no se logre a expensas de nuestros valores humanos.

TRADUÇÕES

La bioética es una disciplina que se ha desarrollado a lo largo de los años, pero que sigue evolucionando. A medida que la ciencia y la tecnología continúan avanzando, surgiran nuevos dilemas morales que requeriran nuevas soluciones. Por lo tanto, es esencial que la bioética siga siendo un campo activo y relevante. Solo así podremos garantizar que el progreso científico y tecnológico no se logre a expensas de nuestros valores humanos.

Bioética en la constitución mundial

Nueva Constitución Política del Perú debe ofrecer máxima protección a la humanidad

Enrique Varsi Rospigliosi

Hoy más que nunca, la humanidad ve su existencia amenazada por el desarrollo excesivo de técnicas biomédicas. Esto merece una profunda reflexión, así como una respuesta apropiada por parte de la ley, a quien le corresponde imponer límites legales a la bioética dándole normas especiales y estableciendo una posición en la Ley Fundamental. Todas las constituciones en el mundo defienden los derechos humanos, ya que estos son la columna vertebral que permite la existencia de una sociedad. Pero la biotecnología es una de las principales fuentes de violación de estos derechos hoy en día, y en consecuencia, debe ser vigilada por la Constitución.

Es por esto que muchas constituciones ya establecen principios legales en lo que se refiere a bioética y genética. De hecho, en el año 1993 hubo un intento de hacer esto en el Perú. La comisión de la constitución del Congreso Constituyente Democrático

aprobó un artículo que resaltaba "la protección de todo tipo de experimentos o manipulaciones genéticas en contra de la dignidad". Sin embargo, este texto no fue incluido en la constitución aprobada por referéndum, perdiéndose la oportunidad de legislar sobre este tema.

En la actualidad, en las "Bases para una reforma constitucional", presentado por la Comisión encargada del estudio de las bases para una reforma constitucional en el Perú (Julio 26, 2001), tampoco se considera los principios bioéticos incluidos en la ley comparativa constitucional; que en líneas generales son los siguientes:

1. Limitar la aplicación y mal uso de material genético humano (Ecuador) y garantizar la identidad genética contra la creación, desarrollo y uso de la tecnología en experimentación científica. (Portugal, Ucrania), protección a la identidad genética (Grecia). Estos parámetros limitan las técnicas de manipulación genética

- que violan la esencia de la humanidad y la identidad del individuo. Aunque la investigación científica es apoyada y reconocida, aun por leyes constitucionales, estas deben cuidar el bienestar humano, y un ser humano nunca debe ser usado como medio para completar objetivos.
2. No habrán experimentos médicos o científicos sin el consentimiento de la persona (Armenia, Croacia, Chechenia, Egipto, Eslovenia, Guatemala, Estonia, Latvia, Paraguay, Rusia, Santa Fe – Argentina, Polonia, Sudáfrica, Turquía, Venezuela, Zimbawe), Todas las personas serán protegidas de las intervenciones biomédicas (Grecia). El derecho al consentimiento informado es básico, ya que permite al paciente consentir o rechazar experimentos científicos o médicos después de haber sido bien informado sobre el procedimiento a ser usado. Este derecho normalmente es considerado en la ley médica de cada país; pero aun así debería ser incluida en el Código Civil (Proyecto de código Civil Argentino) ya que este derecho es parte intrínseca de la persona.
 3. Preservación de la integridad de los activos genéticos del país (Brasil, Ecuador), y regulación de la bioseguridad de los organismos voluntariamente modificados (Ecuador). Los países con una variedad de recursos genéticos deben considerar leyes para protegerlos, comenzando por un reconocimiento constitucional del uso sostenido y preservación de la biodiversidad. Esta norma general debería velar por la protección de la salud, del medio ambiente y la biodiversidad, promoviendo la seguridad en la investigación, el desarrollo de la biotecnología y su aplicación en la producción y servicios (reglamentar, administrar y controlar los riesgos derivados de su uso confinado y la liberación de organismos modificados voluntariamente).
 4. Protección especial de la reproducción humana (Nicaragua), Control de nuevos procedimientos de reproducción (proyecto de constitución de Québec) e Igualdad para todos los niños, aun lo procreados con asistencia científica (Colombia). El objetivo es la protección integral de la población procreada científicamente y esta nueva forma de discriminación, genoismo, que se ve reflejada en el trato diferenciado entre niños concebidos naturalmente y los concebidos por medios científicos. De esta manera, este principio limita el uso alternativo y caprichoso de técnicas de procreación y todos sus derivados biotecnológicos (conservación criogénica, materni-

dad subrogada, embriones de paternidad múltiple etc.)

5. Promoción del derecho de investigación de la paternidad (Bolivia, Costa Rica, Cuba, España, El Salvador, Guatemala, Honduras, Italia, Panamá, Uganda, Venezuela) Reconocimiento del derecho a una identidad biológica (Venezuela) y origen (Buenos Aires – Argentina) La ley establece el derecho de cada persona de contar, legalmente, con un padre y una madre. A pesar que la investigación de la paternidad es reconocida en leyes especiales, como los códigos infantiles, códigos civiles y códigos familiares; su reconocimiento constitucional es esencial.
6. Promoción de la medicina tradicional de acuerdo a principios bioéticos (Venezuela) y Regulación de la práctica médica (Washington) Ya que la medicina ancestral de la cultura y carácter de muchos países, debe ser reconocida e incentivada por el gobierno. La cultura es un elemento fundamental cuando una persona toma una decisión sobre su salud. Mucha gente prefiere la medicina folclórica basada en creencias ancestrales. La importancia de la medicina tradicional debe ser notada y aprobada por la práctica médica.

7. Respeto a las futuras generaciones (Buenos Aires – Argentina, Santa Cruz – Bolivia, Brasil, Japón, Noruega) El hábitat debe ser cuidado para permitir que las nuevas generaciones disfruten de un mundo genéticamente limpio y sean traídos al mundo sin manipulaciones de ningún tipo. Debemos pensar en la comunidad y no en el individuo; en el hábitat y no en el hombre. Además este perfil de clasificación de la humanidad como un nuevo sujeto de derechos, fortalece la teoría de Concepturus que percibe a la humanidad como el ser legal ideal. Todas las personas, aún las de generaciones futuras, merecen protección legal y constitucional.

El pionero de la regulación constitucional de la bioética fue la Confederación Suiza desde 1992. Su constitución actual (1999) protege al hombre y su hábitat contra el abuso de las técnicas de reproducción y manipulación genética basándose en los siguientes principios:

- Derecho al uso de medicina reproductiva e ingeniería genética en el ambiente humano y protección contra su abuso
- Está permitido el uso de técnicas de procreación para remediar

la infertilidad o evitar la transmisión de enfermedades

- No se admite la donación de embriones o maternidad sustituta
- El patrimonio germinal humano y embriones no son productos comerciales
- El patrimonio genético humano puede ser analizado, registrado y revelado solo con el consentimiento de la persona
- Cada persona tiene acceso a su información genética
- Reconocimiento legal de trasplante de células
- Protección al uso de ingeniería genética en un ambiente no humano.

La protección a la salud requiere de una completa regulación en el Perú. La ley genética y médica están comprometidas en la creación de reglas especiales. Estas deben surgir de principios base, aceptados en la Constitución. Basándose en un análisis comparativo es urgente establecer parámetros sobre materia bioética, aprovechando la oportunidad de que la Carta Magna proteja íntegramente al individuo, evitando usarlo como material en la exploración genética y pro creativa y su explotación. Esto será logrado estableciendo principios bioéticos en nuestro sistema legal y constitucional.

Bioética na Constituição mundial

Nova constituição política do Peru deve oferecer máxima proteção à humanidade

Enrique Varsi Rospigliosi

Versão: Marcelo Leal de Lima Oliveira

Hoje, mas do que nunca, a humanidade vê sua existência ameaçada pelo desenvolvimento excessivo de técnicas biomédicas. Isto merece uma profunda reflexão, assim como uma resposta apropriada por parte da lei, a quem corresponde impor limites legais à bioética, dando-lhe normas especiais e estabelecendo uma posição na Lei Fundamental. Todas as constituições no mundo defendem os direitos humanos, já que estes são a coluna vertebral que permite a existência de uma sociedade. Contudo, a biotecnologia é uma das principais fontes de violação destes direitos hoje em dia e, em consequência, deve ser vigiada pela Constituição.

É por isso que muitas constituições já estabelecem princípios legais no que se refere a bioética e a genética. De fato, no ano de 1993 houve uma tentativa de se fazer isso no Peru.

A comissão da constituição do Congresso Constituinte Democrático

aprovou um artigo que ressaltava “a proteção de todo tipo de experimentos ou manipulações genéticas contrárias a dignidade”. No entanto, este texto não foi incluído na constituição aprovada por referendo, perdendo-se a oportunidade de se legislar sobre este tema.

Atualmente, nas “Bases para uma reforma constitucional”, apresentada pela Comissão encarregada do estudo das bases para uma reforma constitucional no Peru (26 de Julho de 2001), tampouco se considerou os princípios bioéticos incluídos na lei comparativa constitucional, que em linhas gerais são os seguintes:

1. Limitar a aplicação e mal uso de material genético humano (Equador) e garantir a identidade genética contra a criação, desenvolvimento e uso da tecnologia em experimentação científica (Portugal, Ucrânia), proteção à identidade genética (Grécia). Estes parâmetros limitam as técnicas de manipulação genética que violam a

essência da humanidade e a identidade do indivíduo. Ainda que a investigação científica esteja apoiada e reconhecida, ainda por leis constitucionais, estas devem cuidar do bem estar humano e um ser humano nunca deve ser usado como meio para completar objetivos.

2. Não haverá experimentos médicos ou científicos sem o consentimento da pessoa (Armênia, Croácia, Chechênia, Egito, Eslovênia, Guatemala, Estônia, Latvia, Paraguai, Rússia, Santa fé – Argentina, Polônia, África do Sul, Turquia, Venezuela, Zimbábue). Todas as pessoas serão protegidas das intervenções biomédicas (Grécia). O direito ao consentimento informado é básico, já que permite ao paciente consentir ou rechaçar experimentos científicos ou médicos depois de haver sido bem informado sobre o procedimento a ser usado. Este direito normalmente é considerado na lei médica de cada país, mas ainda assim deveria ser incluída no Código Civil (Projeto de Código Civil Argentino) já que este direito é parte intrínseca da pessoa.
3. Preservação da integridade dos ativos genéticos do país (Brasil, Equador) e regulação de biosegurança dos organismos voluntariamente modificados (Equador). Os países com uma variedade de recursos genéticos devem desenvolver leis para protegê-los, começando por um reco-

nhecimento constitucional do uso sustentado e preservação da biodiversidade. Esta norma geral deveria velar pela proteção da saúde, do meio ambiente e da biodiversidade, promovendo a segurança na pesquisa, o desenvolvimento da biotecnologia e sua aplicação na produção e serviços (regulamentar, administrar e controlar os riscos derivados de seu uso confinado e a liberação de organismos modificados voluntariamente).

4. Proteção especial da reprodução humana (Nicarágua), controle de novos procedimentos de reprodução (projeto de constituição do Quebec) e igualdade para todas as crianças, mesmo os procriados com assistência científica (Colômbia). O objetivo é a proteção integral da população procriada cientificamente e esta nova forma de discriminação, genoísmo, que se vê refletido no tratamento diferenciado entre as crianças concebidas naturalmente e as concebidas por meios científicos. Desta maneira, este princípio limita o uso alternativo e caprichoso de técnicas de procriação e todos seus derivados biotecnológicos (conservação criogênica, maternidade subrogada, embriões de paternidade múltipla etc.).
5. Promoção do direito de investigação da paternidade (Bolívia, Costa Rica, Cuba, Espanha, El Salvador, Guatemala, Honduras, Itália, Pana-

má, Uganda, Venezuela). Reconhecimento do direito a uma identidade biológica (Venezuela) e origem (Buenos Aires – Argentina). A lei estabelece o direito de cada pessoa de contar, legalmente, com um pai e uma mãe. Apesar da investigação da paternidade ser reconhecida em leis especiais, como os códigos da infância, códigos civis e códigos de família, seu reconhecimento constitucional é essencial.

6. Promoção da medicina tradicional de acordo com princípios bioéticos (Venezuela) e regulamentação da prática médica (Washington) já que a medicina ancestral da cultura e caráter de muitos países, deve ser reconhecida e incentivada pelo governo. A cultura é um elemento fundamental quando uma pessoa toma uma decisão sobre sua saúde. Muita gente prefere a medicina folclórica baseada em crenças ancestrais. A importância da medicina tradicional deve ser reconhecida e aprovada pela prática médica.
7. Respeito às futuras gerações (Buenos Aires – Argentina, Santa Cruz – Bolívia, Brasil, Japão, Noroega). O habitat deve ser cuidado para permitir que as novas gerações desfrutem de um mundo geneticamente limpo e sejam trazidos ao mundo sem manipulações de qualquer tipo. Devemos pensar na comunidade e não no indivíduo; no habitat e não no homem. Ademais, este perfil de

classificação da humanidade como um novo sujeito de direitos, fortalece a teoria de Concepturos que percebe a humanidade como o ser legal ideal. Todas as pessoas, mesmo as de gerações futuras, merecem proteção legal e constitucional.

O pioneiro da regulamentação constitucional da bioética foi a Confederação Suíça desde 1992. Sua constituição atual (1999) protege ao homem e seu habitat contra o abuso das técnicas de reprodução e manipulação genética baseando-se nos seguintes princípios:

- Direito ao uso da medicina reprodutiva e engenharia genética no ambiente humano e proteção contra seu abuso;
- Está permitido o uso de técnicas de procriação para remediar a infertilidade ou evitar a transmissão de enfermidades;
- Não se admite a doação de embriões ou a maternidade substituta;
- O patrimônio germinal humano e embriões não são produtos comerciais;
- O patrimônio genético humano pode ser analisado, registrado e revelado somente com o consentimento da pessoa;
- Toda pessoa tem direito de acesso a sua informação genética;

- Reconhecimento legal de transplante de células;
- Proteção ao uso de engenharia genética em um ambiente humano;

A proteção à saúde requer uma completa regulamentação no Peru. A lei genética e médica estão comprometidas na criação de regras especiais. Estas devem surgir de princípios básicos, aceitos pela Constituição. Baseando-se

em uma análise comparativa é urgente estabelecer parâmetros sobre a matéria bioética, aproveitando a oportunidade de que a Carta Magna proteja integralmente o indivíduo, evitando usar-lo como material na pesquisa genética e procriativa e em sua exploração. Isto será conseguido estabelecendo-se princípios bioéticos em nosso sistema legal e constitucional.

Friedenspreis 2001

Jürgen Habermas

Er ist einer der groben Denker unserer Zeit:

Der Philosoph Jürgen Habermas erhält im Oktober den Friedenspreis des Deutschen Buchhandels

(Von Achim Bahnen)

Frankfurt 1966: Im "berfüllten Hörsaal fragt ein Student, ob der Dozent sich nicht einfacher ausdrücken könne, er sei so schwer zu verstehen. Der halbe Hörsaal applaudiert. Er werde sein Bestes tun, erwidert der Redner, um verstanden zu werden. Die andere Hälfte des Auditoriums buht. Er könne versichern, ergänzt der Redner, dass seine guten Absichten gewiss scheiterten. Jürgen Habermas hieß der Dozent, lehrte seit zwei Jahren als professor für Philosophie und Soziologie und galt als Erb der „Frankfurter Schule“ deren „Kritische Theorie“ am Vorabend der Studentenbewegung den akademischen Nachwuchs faszinierte. Dass ausgerechnet der Architekt einer „Theorie des kommunikativen Handelns“ im eigenen Land oft missverstanden wurde, ist trotz eines durchaus sperrigen Stils, zumal der frühen Schriften, jedoch kein Sprachproblem – ganz bewusst wollte eine kon-

servative professorenschaft und das Aushängeschild der akademischen Linken falsch verstehen. Auf philosophischer Ebene wurde die Figur des „herrschaftsfreien Diskurses“ ins Lächerliche gezogen, indem man ideale Geltungsansprüche mit faltischen Gesprächsbedingungen verwechselte, und politisch wurde die Gesellschaftskritik für den Terror der roten Armee Fraktion (RAF) verantwortlich gemacht, obwohl Habermas schon im Sommer 1967 den „linken Faschismus“ anprangerte. Allerdings hat er selbst mit Polemiken, philosophisch wie politisch, immer wieder provoziert, sich in Debatten eingemischt oder sie – wie 1986 den Historikerstreit über Ursachen und Singularität des Holocaust – mit initiiert.

Dass Jürgen Habermas nun den Friedenspreis des Deutschen Buchhandels erhält, ist ein spätes Zeichen gesellschaftlicher Wandlungen und republikanischer Normalität. Denn zweifelsohne wird damit der international bedeutendste lebende deutsche Philosoph geehrt. Erst kürzlich wurde ihm in Harvard die Ehrendoktorwürde verliehen, im Frühjahr